

ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte a domicilio y se remite en el día con perfecta regularidad a cualquier punto del interior o del exterior.

Enviendo el importe anticipado de la suscripción en giro postal o en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente a cualquier persona que lo solicite.

EDICION DE LA TARDE

Conversación sobre un viaje

No sé quién ha dicho que se viaja por haber viajado. Cuando uno viaja por necesidad de la salud en efecto no se viaja por eso. Es que ya viendo ya en efecto viajar por mera curiosidad. Los viajeros nos trasladan a los más remotos países; las artes gráficas nos dan perfecta idea de los monumentos; los cuadros, los paisajes de la tierra.

Ya no se va más nuevo que naciera la pena de verse: el que no lo había visto, al verlo por primera vez, lo recuerda.

Este año, sin embargo, reproducen los estílos, los sitios, las costumbres, embelleciéndolos; el artista piensa para los demás hombres y los hace gozar de un encanto que no hubieran ellos experimentado sin él. El dibujo, el grabado o la descripción literaria. Para todos, en los libros está el espíritu de la tradición y de la belleza; delante de las maravillas naturales o arquitectónicas, en los cuadros, el hombre vulgar queda perplejo e insensible.

Cierto que si un falso narrador puede hacernos concebir ideas falsas. Pero casi la mayoría de los viajeros juzgan por sí mismos. Tener opinión propia es una de las cosas más nobles. Los que nosotras necesitamos, es que nos dén idea. El crecimiento del periodismo demuestra más que nada, la necesidad que tenemos de alguien que piense por nosotros.

La difusión de los libros y de los periódicos ha hecho, pues, que las viñas sean innecesarias para el conocimiento de las curiosidades del país. Sin embargo, en todos los países algo se ha quedado de antiguo, heredado de la época de la extracción: el gusto de olivar, su carácter general. Es preciso que a las más famosas ciudades o ciudades que se quiere conocer, para convencerse de las pocas diferencias que existen ya entre los hombres y las naciones.

Con los libros de viajes se infama el lector en deseo de viajar para descubrir el encanto de estas narraciones es poco más que viajar.

Es que los que los fondistas, los camineros, los mozos de estación, los cocheros de omnibus de los libros nos hacen reír los de los viajes verdaderos afijan.

Esta larga introducción me parece justificada, después de haberme separado largo tiempo los libros de *La Ilustración Iberoamericana* de mi viaje por Andalucía. Y Balbuena y amigos son sus paisajes, sus monumentos, pintorescos sus pueblos, ilustrísimas sus ciudades; pero al cruzar por Córdoba, por Sevilla, por Granada, por Cádiz, he visto en ellas la invasión, moral y material de Madrid, la tradición, el pintoresco, lo andaluz, en decadencia, respecto de viajes, las ciudades que no son las mejores, que no son las más bellas.

Dentro de cincuenta años no habrá Andalucía. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Hay que viajar, pues, para ver lo que la naturaleza y los pueblos hacen; hay que visitar las grandes ciudades y las que traen los libros; las que la fotografía, sin duda, no nos traerá.

Por compás de este viaje sin crónica, de este viaje de viajeros vulgar, he tenido a Castro y Serrano, literato insignie que yo respeto como a maestro, al que yo puse a militar y cariño. Cercas está el dia en que Castro y Serrano serán recibido oficialmente en la Academia. Para entonces doy algo de lo que ahora.

Algunas veces, la Alhambra es la Alhambra. La Alhambra es un magnífico tinglado cubierto de encina. Lo que asombra es que se tenga en pie desfallece. Pero también desfallece y cada día code una piedra de su corona y aumenta el polvo a pie.

Grande es la Alhambra, pero más lo es aísla y más maravilloso el espectáculo de Granada extiéndese.

El primer dia, la Alhambra es el recinto encantado de favorito, el cual merece un viaje desde el confín del mundo. Poco después, la Alhambra nos parece que solo es el baluarte de Granada.

Donda la naturaleza y el pueblo se reúnen hacen mejores obras que los reyes y los artistas.

Mai 14/15 por central. 8 a. 11/12 p.m.
Londres, 14.—Fijo de despacho del Banco 8 1/2.
Buenos Aires 23/24 1/4 peniques por hora.
Consolidados 95 1/2.
Dólar Americano al contado, 7 1/2 a 8 1/2.
Dólar Americano, duro, 6 1/2 a 7 1/2.
Empresario Argentino, oro, 1881 6 1/2 a 10 1/2.
Dólar Americano, duro, 1870-102.
13 a 14 1882-101 1/2.
Cambo de la Caja de Londres fr. 25/25.
May 14.—Cambio de nortiles saludos vivianos, 20/25 kilos, 50/50.
Id 14/15, pesados 32/40 id. fr. 53.
Otro cambio de nortiles 10/10 id. fr. 61/25.
Tasa de cambio 10/10 id. fr. 53.
Sobro de cartero, 63.
Tercero (cambios) sin existencia.
Otro cambio 14/15 id. fr. 53.
Trigo del Río de la Plata, 20/25 fr.
Mai 14.—Río de la Plata, 11/12.
Semilla de trigo, 14/15 id. fr. 53.
Amarres, 16.—Los remates de lanza del Río de la Plata, abierto el 27 mas corriente, y serán ofrecidos en venta 15/20 faroles.

SECCION COMERCIAL

Bolsas de Comercio

Montevideo, 19 de Agosto de 1889.
Primeras novedades—Continúa incertidumbre la plaza de los negocios. Los precios de los artículos de la Doma Amonestable en este valor no se hicieron más que operaciones por valor total de 10000 pesos, a 45/46 contado y a 45/46 1/2 para el mes de Septiembre. La Compañía Nacional de Crédito no experimentaron variaciones en este rubro, pues al contado se realizó 110/120 id. fr. 107, 10/14 para el mes de Septiembre y 110/120 id. fr. 107, 10/14 para el mes de Octubre.

En el Empresario Unificado se operó 75 y 74 1/2 al contado y 45/46 precio para el mes de Septiembre.

Las Cédulas Hipotecarias obtuvieron 77 para maestria y 74 de la Comisión de Amortización 50 al contado para el mes de Septiembre.

La Unidad ha subido en Londres 1/8 %, cotizando a 74 1/2.

PRIMERA NUEVA OFICIAL

\$ 5000 a 49/50 contado.

\$ 5000 a 48/50 para fin de mes.

Cuotas de Amortización

\$ 2700 a 50 contado.

\$ 1000 a 60 para mitad.

Empr. Unificado

\$ 2800 a 70 contado y da. \$ 2900 a 74 1/2.

Cédulas Hipotecarias

\$ 1500 a 77 para maestria.

Compañía Nacional de Crédito

50 accionistas a 107 al contado.

Correspondencia 100/100 id. fr. 106/107.

100 accionistas a 110/120 id. fr. 107/114.

100 accionistas a 110/120 id. fr. 107/114.

100 accionistas a 110/120 id. fr. 107/114.

Cambios

(Publicadas por el Centro Comercial)

Sobre Londres, bancario, 1/8.

París, bancario, 1/8.

Amburgo, bancario, 5/8.

Rio Janeiro, 8/8.

Buenos Aires, al 1/8 1/2 % de premio.

Desuentos

7 a 8 %.

Despacho de Aduana

J. Muñiz, 80 barrios azucar.

Brasil, 80 barrios azucar.

Uruguay, 80 barrios azucar.

G. Soto, 80 barrios azucar.

Juan Martínez, 40 sacos arroz.

C. B. Gorozes, 100 sacos.

G. Giudiceo, 100 sacos en loja.

Montevideo, 200 sacos en loja.

R. Surco, 100, 1 caja frascos.

V. Lamp, 100 jarras vidrio.

S. Bises, 5/2 pipas vino consumo.

E. Rojas, 50 pipas vino.

D. Gómez, 50 pipas vino.

N. Capraro, 1 cajón salchichones.

M. Longo, 5 cajones articulos fijos.

M. L. Gómez, 100 cajones articulos fijos.

O. Citterio, 100 cajones una máquina.

R. Ayala, 100 cajones harpa croche.

E. Zanobetti, 1 cajón harpa croche.

G. Soto, 100 cajones harpa croche.

J. Muñiz, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa croche.

M. Longo, 100 cajones harpa croche.

S. Gómez, 100 cajones harpa

